

alius-morsus (otro mordisco ó bocado), según otros.—Creo que Covarrubias lo interpreta mejor diciendo que *al* es el artículo árabe *el*, y *muerzo*, corrupción de *morsus* (de *mordere*), el mordisco, el bocado.

Los latinos llamaron *jentaculum* al almuerzo, porque con él se *desayuna* ó se rompe el ayuno: *JENTACULUM est primus cibus, quo Ieiunium solvitur* (dice S. Isidoro), *unde et muncupatum*.

Amaurosis. *Amaurosis*: del g. *amauros*, obscurocurecimiento, d. de *amauros*, obscuro. Obscurecimiento de la vista, ó *gota serena*, como se llama vulgarmente.

Amazona. *Amazon*: del alfa privativa, y de *mazon*, mama, teta; esto es, *sin-mama*. Las amazonas formaban una nación de mujeres guerreras, que desde niñas se cortaban ó cauterizaban la mama derecha para á su tiempo poder disparar el arco con más soltura y destreza. Habitaban, según se cuenta, las riberas del Termodonte (Asia Menor), tenían una reina que las gobernaba, y no consentían hombre alguno en su compañía.—Por imitación llamaron los latinos *amazonas* á varias heroínas que se habían distinguido por sus proezas bélicas: así de Camila, reina de los Volscos, dice Virgilio (ÉNEIDA, lib. IX, 648):

*At medias inter cedes exultat AMAZON,
Unum exerta latus pugnat, pharetrata Camilla.*

A ejemplo de los antiguos llamamos *amazona* á la mujer de carácter varonil y belicoso, ó á la que efectivamente va á la guerra.—*Traje de amazona* se dice también el que suelen vestir las mujeres para montar á caballo.

Ambrosía. *Ambrosia*: en g. *ambrosia*, c. de la a privativa, y *brotos*, mortal. Entre los gentiles era la *ambrosia* el manjar ó alimento de los dioses, el cual los hacía inmortales.—Hoy llamamos *ambrosia* cualquier vianda, manjar ó bebida de gusto suave ó delicado; y también lleva igual nombre la *ambrosia marítima*, planta ánua, que solo crece hasta la altura de un pie, de hojas muy cortadas, muy blancas y vellosas, así como sus tallos, de olor aromático, etc.

D. y c.—*Ambrosiano*, adjetivo formado de *Ambrosio*, nombre propio que vale tanto como *no-mortal*, inmortal.—V. también ATANASIO.

Amen. Del hebreo *amen*, afirmación que equivale á *sí*, *seguramente*, *así sea*.—*Amen de* es locución anticuada que equivalía á *excepto*, *fuera de*; y hoy día es expresión familiar que vale á

más de, *además de*.—Cabrera dice, pero sin justificarlo, que, en esta última acepción, *Amen* se formó de la preposición *a*, que aquí no tiene valor alguno, y de *minús*, adverbio l. de cantidad.—¿No fuera más razonable creer que *amen de* es una corrupción de *á mais*, ó *á más de*, que en lemosin es *á mes de*?

América. *América*. Esta parte del globo terráqueo, descubierta en 1492 por Cristóbal Colón, tomó, sin embargo, su nombre del florentino *Américo Vesputio*.

Amplio y su a. Amplo. En francés y en catalán *Ample*, en italiano *Amplo*, *ampio*. Del l. *amplus*, contraído de *ambulus*, y este formado de la raíz *amb*, como *circulus* de *circum*. Con arreglo á esta etimología, significa la extensión, el grandor de un objeto, pero con relación á sus contornos, á su alrededor, á su latitud, á su apariencia exterior.—V. *AMB* en la Tabla de los prefijos.

D. y c.—*Ampliación*, *Ampliar*, *Amplificación*, *Amplificar*, *Amplísimo*, *Amplitud*, etc.

Anacoreta y su a. Anacoreta. *Anachoreta*: del g. *anachoreō*, yo me retiro, c. del prefijo *ana*, hácia atrás, hácia adentro, y de *choreō*, yo voy. Solitario, ermitaño, retirado del comercio humano, entregado á la virtud y á la penitencia.

Análisis. *Analysis*: voz d. del verbo g. *analyō* ó *analuō*, resolver, descomponer, c. del prefijo *ana*, repetidamente, de nuevo, y del simple *lyō*, desleír, disolver. Descomposición ó resolución de un todo en sus partes, en sus principios elementales.—La recomposición del todo analizado se llama *synthesis*.—V. TESIS.

D. y c.—*Analítico*, *Analizar*, etc., *Parálisis*, (voz d. del citado verbo *lyō*) *Paralítico*, *Paralizar*, *Peralítico*, *Perlesta* (por *Paralísia*), etc.

Analogía. *Analogía*: Del g. *Analogia*, formado del verbo *analogizomai*, comparar, c. de *ana*, entre, y *logos*, *ratio*, razón, proporción, semejanza. *Analogía* equivale, pues, á *entre-relación*: es la relación, proporción ó conveniencia que tienen unas cosas con otras.—Cicerón dice que supuesto que se ha introducido esta palabra en el latín, él la traducirá por *comparación* ó *relación de semejanza* entre dos cosas: *Analogia latinè (audendum est enim, quoniam hæc primùm à nobis novantur) COMPARATIO PROPORATIO-ve dici potest.*—Sabida esta etimología, fácilmente se comprenderá la razón de llamar *Analogía* á la parte de la gramática que trata de las partes de la oración separadas, y de sus propiedades y accidentes.

Anatema. *Anathema*: es la misma voz g. *ana-*

thema, d. de *anatilhēmi*, dedicar, consagrar, suspender. *Anatilhēmi* está c. de *ana*, lejos de sí, y *thilēmi*, poner, establecer, colocar.—V. TESIS.—Los antiguos llamaban *anatemas* los objetos consagrados á los dioses y suspendidos en sus altares como nuestras presentallas; y *anatema* llamaban también á la víctima expiatoria ofrecida á los dioses infernales. En este último sentido usó y usa la Iglesia esta voz, haciéndola sinónima de execración, imprecación, maldición, excomunión. El *anathema sit*, que se lee en muchos decretos ó cánones de los Concilios, equivale á: sea separado de la comunión de los fieles, ex-comulgado, considerado como fuera del camino de la salvación, etc., pues antiguamente *anatema* significaba también la persona anatematizada ó excomulgada.

D. y c.—*Anatematismo* (excomunión ó anatema) y *Anatematizar*.

Andrés. *Andreas*: del g. *andros*, genitivo de *aner*, que significa *hombre*, *hombre generoso*, animoso.

Anécdota. Del g. *a-n-ekdota*, c. de *a*, privativa, de una *n* eufónica, y *ekdotos*, dado á luz, c. de *ek*, *ex*, *fuera*, *afuera* y *didōmi*, dar. Por consiguiente, *anécdota* quiere decir hecho secreto, particularidad poco conocida, lance de la vida privada, que no se publica, no se saca afuera, no se da ó no se ha dado á luz.—V. DON.

Anfisbena. y por metátesis *Anfisbena*. *Amphisbena*: del g. *amphi*, al rededor, por ámbos lados y *bainō*, yo ando: doble andador, ambi-andador. Especie de reptil ó culebra que puede andar hácia adelante y hácia atrás.

Anfora. *Amphora*: del prefijo *ambi* y del verbo g. *pherō*, yo llevo, ó *pherein*, llevar. Vaso antiguo de dos asas, que podía cogerse ó llevarse por ámbos lados.

Al verbo g. *pherō*, *pherein*, corresponde el l. *fero*, *ferre*, que significa llevar, soportar, sostener, dar, producir, rendir, etc. El g. *pherein* y el l. *ferre*, así como las formas gramaticales de este, *fero*, *fers*, *tuli*, *latus*, *lata*, *latum*, etc., vienen á ser una especie de *temas* ó voces formativas muy fecundas (24), según puede notarse en la siguiente lista de

D. y c.—*Ablativo* (V.), *Anáfora* (del prefijo *ana* y del verbo *pherō*), *Antelación*, *Circunferencia*, *Colación*, *Colativo*, *Conferenciar*, *Conferir*, *Consolativo*, *Correlativo*, *Cruciferario*, *Crucifero* (de *crucem ferens*, lo que tiene ó lleva cruz), *Diferencial*, *Diferenciar*, *Diferente*, *Diferir* (del l. *diversim ferre*), *Dilación*, *Dilatar*, etc., *Ferax* (en

l. *ferax*, *feracis*, que propiamente significa lo que se complace en llevar, dar ó producir mucho), *Fértil* (en l. *fertilis*, lo que produce ó puede producir mucho), *Ilación*, *Inferencia*, *Inferir*, etc., *Legislación*, *Legislar*, *Legislativo*, *Mortifero* (lo que lleva ó causa la muerte), *Oblada* (V.), *Ofrecer*, *Ofrecimiento*, etc., *Periferia*, *Pestifero*, *Preferencia*, *Preferir*, etc., *Prelacia*, *Prelado*, *Proferir*, *Referente*, *Referir*, *Refrán* (contracción de *referirán*), *Refrendar*, *Relación*, *Relativo*, *Relator*, *Salutifero*, *Sufrir*, *Superlativo* (V.), *Trasferir*, *Traslación*, *Traslaticio*, etc., etc.—V. además FÓRORO, METÁFORA, etc.; y BRE y FERRO en la Tabla de las desinencias.

Angel. *Angelus*: del g. *aggelos*, mensajero, enviado, d. de *aggellō*, yo anuncio una nueva; porque Dios ha empleado con frecuencia á los ángeles para llevar sus órdenes y manifestar su voluntad.

D. y c.—*Angelical*, *Angélico*, *Angelito*, *Angelon*, *Angelonazo*, *Angelote*, *Arcángel* (de *archē*, primacía, potestad, poder, y *ángel*), *Evangélio* (del g. *eu*, bien, y *aggellō*, yo anuncio: es decir, buen anuncio, buena nueva), *Evangélista*, *Evangélizar*, etc., etc.

Angulo. *Angulus*: del g. *agkulos*, ganchoso, encorvado, inclinado.

D. y c.—*Ancora* (del l. *anchora*, en g. *agkura*, d. de *agkulos*), *Angular*, *Anguloso*, *Cuadrangular*, *Oblicuángulo*, *Obtusángulo*, *Rectángulo*, *Triángulo*, etc.

Aniquilar ó también *Anihilar*, del bajo latín *adnihilare*, *annihilare*, *adnichilare*, verbo c. de *ad* y *nihil*: esto es, *reducere ad-nihilum*, reducir á la nada, destruir, arruinar enteramente.

La voz l. *nihilum*, y por contracción, *nihil*, *nil*, *nada*, está c. de *ne*, *no*, *non*, *no*, y de *hilum*, que significa el ombligo ó cabillo de las semillas, que se ve en su centro ó en una de sus puntas, y suele ser de color negro en las habas secas, en ciertas habichuelas, etc.: esto es, *nec-hilum*, ni una cenefilla de haba, *nada*.

Antiguamente fué costumbre escribir *ch* en vez de la simple *h*, como *michi*, *nichil*, por *mihi*, *nihil*; y convertido el sonido *chi* en *qui*, resultó el *aniquilar*, romanceado en castellano del l. *annichilare*.—V. NADA, NADIE, y NO.—Véase además NE en la Tabla de los prefijos.

Anómalo. *Anomalus*: de la a privativa de los griegos, y de *homalos*, igual, parecido, semejante—no-semejante, no-igual.—Otros lo

sin, y *nomos*, ley, regla: sin regla, no-regular, irregular.

D. y c.—*Anomalia* (en g. y en l. *anomalia*: irregularidad) y su a. *Anomalidad*, *Anomalístico*, etc.

Anselmo. Nombre propio cuya raíz goda es *ans* trasformada á veces en *ant*, que parece una variante de *as*, *os*, que significa *Dios*.

Ante. (nombre). Viene de *danta*, cuadrúpedo cuya piel (así como la del búfalo y otros animales) se adoba y curte para varios usos: *ante*, esto es, *piel de la danta*. Sin embargo, Covarrubias dice que el *ante* se llamó así por ponerse ó llevarse como resguardo *delante* del pecho; y otros pretenden que *ante*, viene de *Nantes*, ciudad en la cual se inventó, ó se trabaja con gran perfeccion, el adobo de dicha piel.

Ante. *Ante.* Explanando lo dicho acerca de *ante*, como prefijo (pág. 71), añadiremos aquí que se usa fuera de composicion, como preposicion y como adverbio; y que en el concepto de voz separada, puede considerarse como matriz de los siguientes:

D. y c.—*Adelantamiento*, *Adelantar*, *Adelante* (c. de *a* y *delante*), *Adelanto*, *Ancianidad*, *Anciano* (formado de antiguo), *Ant* (a. de *Ante* y *Antes*), *Anterior*, *Anterioridad* (de *ante-ire*), etc., *Antes* (en l. *ante*, *antea*, *antequam*, *ims*, *priusquam*), *Anticuado*, *Anticuar*, *Anticuario*, *Antigo* y *Antiguado* (anticuados), *Antigualla*, *Antigüedad*, *Antiguo* (de *ante* y de *usio*, uso, costumbre), *Avance*, los a. *Avandicho* (ante-dicho, sobredicho), *Avanguardia* y *Avanguardia*, *Avantal* (delantal), *Avante* (en frances *avant*, c. de *ab* y *ante*), *Avantren* (el juego delantero de la cureña), *Avanzada*, *Avanzar*, etc., *Aventajar*, y sus d., *Delantal*, *Delante*, *Delantero*, etc., *Desventaja*, *Vanguardia* (avan-guardia), *Ventaja*, etc., etc.

Antídoto. Del g. *antidoton*, c. de *anti*, contra, y de *didómi*, dar: vale contra-dado.—V. *Don*.

Antillas. Contraccion ó yuxtaposicion contraccion de *Ante-insulas*, *Anteislas*.

Antimonio. *Antimonium*, *stibium*: metal conocido de muy antiguo (pues hablan ya de él Hipócrates, Dioscórides, Plinio y Galeno), y al cual atribuían los químicos maravillosas virtudes.—Basilio Valentin, monje alemán, que se dedicaba al estudio de la química, sometiendo á diversas manipulaciones el mineral de antimonio, obtuvo un producto nuevo (el metal antimonio puro), que quiso ensayar dándole á unos cerdos. El efecto fué muy purgante, pero dichos animales adquirieron una salud y un vigor muy notables.

Creó en su consecuencia el monje poseer en la nueva sustancia un medio de salud, ó un seguro preservativo de toda enfermedad, no reparando en administrarlo como profiláctico á todos los monjes de su comunidad; pero el resultado fué desastroso, pues todos quedaron envenenados, y muchos murieron víctimas del preservativo. De ahí el nombre de *Anti-monio*, como quien dice, *contra-monjes*, mata-monjes.—V. *MONJE*.

Pero los que dudan de la autenticidad de esa anécdota creyéndola improbable, se han echado á discurrir otras etimologías, ciertamente no más plausibles. Así unos hacen venir *atimonio* del árabe *athmad*, *ihmid*; y otros del g. *anti*, contra, y *monos*, solo, es decir, que no se encuentra solo ó puro, etc.

El *antimonio* se llama también *stibinum*, *stibium*, de una voz g. que significa: sospechoso, vitando, cosa de la cual conviene guardarse, preservarse.

El antimonio es una sustancia enérgica y venenosa. Al principio los médicos usaron el antimonio solamente al exterior; pero á mediados del siglo xv, aconsejaron ya su uso interno. Ocurrieron muchas desgracias: la facultad de medicina de París reprobó la administracion de los preparados antimoniales, y el Parlamento prohibió su uso. Algunos médicos entusiastas por el antimonio, y sobre todo, por el tártaro emético (V. *EMÉTICO*), siguieron recetándolo á despecho de la prohibicion; pero fueron encausados y se les recogieron los diplomas: los Dres. Besnier y Paulmier de Caen, entre otros, sufrieron esta pena.—Pero como nada hay estable en la Tierra, y sobre todo, en materia de opiniones, no pasó mucho tiempo sin que volviese á cobrar fama el antimonio. Consultada entónces de nuevo la facultad médica de París, aprobó el uso del antimonio, en junta que celebró el 29 de Marzo de 1666, y el 10 del propio mes el Parlamento dió un decreto que abrogó el de la prohibicion. Hoy día no se usa el antimonio en estado de metal, pero forma la base de algunos preparados bastante usados, como el *emético*, ó tártaro emético, tártaro estibiado (tartrato de potasa y de antimonio), el *kermes mineral* (sulfuro de antimonio hidratado), la *mantequilla de antimonio* (cloruro de antimonio), etc.—En las artes se alea con los metales blandos (plomo, estaño, etc.), para darles dureza y elasticidad: así es que el antimonio entra en la composicion de los espejos de los telescopios, en el metal de campanas, en el que sirve para la fundicion de los caracteres de imprenta, etc.

Antropología. *Anthropologia*: del g. *anthrōpos*, hombre, y *logos*, tratado, discurso: ciencia del hombre, historia natural, y también psicológica, de la especie humana.—*Anthrōpos* es vos c. no bien descifrada, y que vale, segun unos, *el que mira hácia arriba*, ó, segun otros, *cara ó faz florida*.

D. y c.—*Antropó-fago* (comedor de carne humana), *Antropo-morfismo* (antigua herejía que atribuía á Dios la forma corporal del hombre), *Filantropía* (amor á los hombres), *Filantropico*, etc., *Misanthropía*, *Misántropo* (del g. *misēō*, yo aborrezco, y *anthrōpos*: el que odia ó aborrece la sociedad, el trato con los hombres), etc.

Año. *Annus*: ciclo, círculo que describe el sol recorriendo los doce signos del Zodiaco, y enroscándose como una serpiente, formando un anillo.—V. *AM. AMB. AN, AÑ*, etc., en la tabla de los prefijos.

D. y c.—*Anales*, *Analista*, *Anata*, *Anillar*, *Anillo*, *Aniversario*, *Ano*, *Antaño*, *Anual*, *Anualidad*, *Anuario*, *Anular* (en forma de anillo), *Anuloso*, *Anuo*, *Añacea* (fiesta, regocijo ó diversion anual), *Añada* (espacio de un año), *Añal*, *Añalejo*, *Añaza* (a., por *Añacea*), *Añejar*, *Añejo*, *Añojal*, *Añojo* (el becerro de un año cumplido), *Añoso*, *Bienal*, *Bienio* (espacio de dos años), *Ogaño* (del l. *hoc-anno*, este año), *Perene* ó *Perenne* (del l. *perennis*, esto es, *per annum*: lo que dura siempre), *Quinquenio*, *Sexenio* (el tiempo ó trascurso de seis años), *Trienal*, *Trienio*, etc., etc.

Apellido. El sobrenombre que tiene algun sujeto, y le distingue por su casa ó linaje, como *Córdoba*, *Gonzalez*, *Guzman*, etc. Hasta el siglo XIII no se principiaron á fijar y transmitir, en España, como apellidos, los nombres propios y patronímicos. En la edad media, los reyes *apellidaban* ó llamaban á los ricos-hombres y caballeros para que acudiesen á la guerra con sus vasallos, y siendo cada uno conocido por un nombre ó sobrenombre distinto, á este se le dijo *apellido*, del l. *appellare*, apellidar, llamar, convocar á, c. de *ad* y del verbo inusitado *pellare*, hablar, llamar.

El primer origen de los apellidos se encuentra en los nombres patronímicos: tales son, por ejemplo, los actuales apellidos de *Bermudez* (hijo de Bermudo), *Florez* (de Froila), *Paéz* (hijo de Payo), *Ruiz* (de Rui), etc.—V. *ES* y *EZ* en la Tabla de las desinencias, y *PATRONÍMICO* en el Diccionario.

Otro origen de los apellidos fueron las *alcurnias*

(hoy *alcurnias*), esto es, los mote sacados de alguna falta ó perfeccion física ó moral, de algun hecho ó circunstancia del sugeto: de ahí salieron los apellidos *Abarca*, *Blanco*, *la Cerda*, *Cuadrado*, *Delgado*, *Gallardo*, *Giron*, *Hermoso*, *Mellado*, *Prieto*, *Redondo*, *Romo*, *Verdugo*, etc.—V. *DE* en este Diccionario.

Finalmente (segun hemos indicado ya en los *RUDIMENTOS*, pág. 38), los demás apellidos se han tomado de cuantos seres naturales y cosas artificiales existen: de los astros (*Estrella*, *Lucero*, *Sol*, *Solano*);—de animales (*Aguila*, *Alcon*, *Borrego*, *Gallo*, *Lobo*);—de árboles ó plantas (*Alamo*, *Naranja*, *Olmo*, etc.);—de sitios plantados de árboles (*Acebedo*, *Avellaneda*, *Cerecera*, *Pineda*, *Robledo*);—de adjetivos formados de sustantivos que significan cosas del reino vegetal (*Cambronero*, *Cardoso*, *Relamosa*, *Troncoso*);—de ciudades ó reinos (*Alcalá*, *Córdoba*, etc.);—de los títulos de dignidad ó de los grados de la milicia (*Adalid*, *Alférez*, *Caballero*, *Conde*, *Doncel*, *Duque*, *Infante*, *Maestre*, *Marqués*, *Rey*, *Reina*, etc.);—de tener un pariente en el clero, ó de haber pertenecido el sugeto al estado eclesiástico (*Abad*, *Obispo*, *Monge*, *Prior*, *Sacristan*, etc.);—de los nombres de Santos (*San Juan*, *Santa María*, *San Miguel*, *San Pedro*, *San Salvador*, etc.); de objetos artificiales (*Calderon*, *Castillo*, *Correa*, *Iglesias*, *Llave*, *Mesa*, *Tapia*, *Torre*, etc., etc., etc.)

A la misma familia de *Apellido* pertenecen los siguientes:

D. y c.—*Apelacion*, *Apelar* (cuando no significa ser de un mismo *pele* ó color), *Apelativo*, *Apelidamiento*, *Apelidar*, *Inapelable*, *Interpelacion*, *Interpelar* (del l. *interpellare*, c. de *inter* y *pellare*, interrumpir al que está hablando), etc.

Apocalipsis. Del g. *apo*, lejos de, y *kalyptō*, velar, cubrir, ocultar: como quien dice, *des-cubrimiento*, revelacion, quitar el velo.—*Apocalipsis* se llama el libro del Nuevo Testamento que contiene las *revelaciones* hechas á San Juan el Evangelista en la isla de Pathmos.

Apócope ó Apócopa. *Apocope*, *amputatio*, *abscissio*: del g. *apokopē* formado de *apokoptō*, cortar, separar, c. de *apo*, fuera, lejos, y *koptō*, *koptein*, segundo aoristo *koptein*, cortar, recortar. Separacion ó supresion de una sílaba ó letra al fin de una palabra; como en g. *δω* por *δωρα* (en Homero), en l. *duc*, *fac*, *negoti*, por *duce*, *face*, *negotii*, y en castellano *algun*, *entonce*, *gran*, por *alguno*, *entonces*, *grande*.

D. y c.—Del mismo verbo *koptō* y el prefijo *sin*

está formado *Síncopa*, en g. *σύνκοπή*, en l. *syncope*, *syncope*, *conciatio*, *contractio*, que es el corte ó la supresión de una letra ó sílaba de enmedio de la palabra, como *idolatría* por *idololatría* (*εἰδωλο-λατρεία*) *possum*, por *potis sum*, *prudendum*, por *prudentium*, y en castellano *debería*, *defeto*, *guarte*, *heis*, etc., por *debería*, *defecto*, *guárdate*, *habeis*, etc. La *síncopa* es en las palabras lo que la *elipsis* es en la frase ó en la cláusula.

Apócrifo. Del g. *apo*, fuera de, y *kryptò*, esconder, guardar en secreto. *Apócrifos* se llamaron antiguamente los escritos cuya autoridad era sospechosa ó dudosa; los libros cuyo origen y cuyos autores no conocieron los Santos Padres; libros que se guardaban en secreto y que se leían en particular y no en público. Por extensión llamamos hoy *apócrifo* lo fabuloso, supuesto ó fingido.

Apódosis. *Apodosis*: voz g., c. del prefijo *apo*, que equivale á *rursúm*, *re*, y de *dosis*, donación: es como quien dice, *re-donatio*, *redditió*.—V. DON. Es aquella parte del período que da á la primera lo que le falta para completar el sentido total.—En todo período se consideran dos partes: 1ª la *prótasis* (V. Tesis) ó antecedente, que es aquella en la cual queda todavía pendiente ó imperfecto el sentido; 2ª y la *apódosis* ó consiguiente, que es la que lo completa.

Apólogo. *Apologus*: del g. *apologos*, c. de *apo*, que expresa fin ó intención, y *logos*, discurso, palabra. El *apólogo* es una fabulita moral é instructiva.

D. y c. *Apología*, *Apologista*, etc.; y, además, con los prefijos ó pseudoprefijos *cata*, *deca*, *dia*, *epi*, *mono*, *pro*, etc., y la voz ó la pseudo-desinencia *logos*, *logo*, se forman *Catálogo*, *Decálogo* (diez palabras, diez preceptos), *Diálogo* (conversación, plática entre dos), *Epítologo*, *Monólogo*, *Prólogo*, etc.—V. LÓGICA.

Apóstol. *Apostolus*: del g. *apostolos*, embajador, mensajero, enviado, d. de *apostellò*, en l. *ablego*, c. del prefijo *apo*, y de *stellò*, yo envío, *ego mitto*: es decir, legado, enviado á los lejos. Nombre dado por la Iglesia á los doce principales discípulos de Jesucristo, á quienes envió á predicar el Evangelio por todo el mundo.—El *Apóstol* por antonomasia, se entiende San Pablo.

D. y c. *Apostolado*, *Apostolazgo*, *Apostolical*, *Apostólico*, *Apostoligal*, *Apostóligo*, *Apóstolo*, *Coapóstol*, *Epístola* (misiva), *Epistolar*, etc., *Estrella*, de *stellò*, por la rapidez con que envía la luz; aunque otros dicen que de *stare*, por la firmeza con que están ó se mantienen las estrellas en el firmamento, etc.—V. ESTAR.

Aqueronte. Del g. *achèos*, dolor, y *rhoos*, río, d. del verbo *rhèò*, yo corro, yo fluyo: río de los dolores.—V. CATARRO.

Arabia. *Arabia*: los naturales dicen *Arab*. Vale tanto como *tierra occidental*, pues los árabes habitan con efecto las regiones mas occidentales del Asia.—V. AREA y SARRACENOS.

D. y c.—*Alarbe* (V.), *Algarabía*, *Arabe*, *Arabesco*: *Arabía*, *Arábico*, a. de *Arábigo*, el a. *Arabio* (lo perteneciente á los árabes, y también el árabe), etc.

Aragon. Por *Araticon*, d. del adjetivo l. *araticum*, entendiéndose *territorium*, como país de labranza. Del ablativo *aratico* se dijo *Aratgo*, y *Aradgo*, y luego *Arazgo*, como de *majoratico* (*jure*) se dijo *mayorazgo*; y, perdida la z (como se perdió en *yo yago*, por *yo yazgo*, del verbo *yacer*), quedó en *Arago*, que con forma aumentativa ó colectiva es *Aragon*, y equivale á país de muchas tierras labrantías ó de pan llevar.

Esta etimología del doctor Puigblanch (quien la funda en el escudo del antiguo reino de Aragon, y en otras consideraciones histórico-filológicas) es muy ingeniosa, y, en todo caso, más probable que las que dan Antonio de Lebrija, y otros etimologistas.—V. ARAR y URGEL.

D. y c.—*Aragonés* ó perteneciente á Aragon.

Arbitro. *Arbitrèr*: de *ad-beto*, equivalente á *adeo*. En sentido propio, significa el que se acerca á una cosa para verla ú oirla; testigo ocular ó auricular. Traslaticamente, en lenguaje judicial, significa el que se acerca á un litigio, á una cuestión, y se entera debidamente, siendo el encargado por las partes de arreglar el negocio y terminar el litigio: es el juez de lo que en latin se llamaba una *actio bonæ fidei*, un juez que falla desde el punto de vista subjetivo, segun su conciencia, é independientemente de toda consideración extraña al sentimiento de equidad. El juez falla fundado tan solo en la ley escrita, *prout lex et justitia suadet*, como dice Séneca; pero el *árbitro* falla libremente segun su conciencia, sin atenderse á las leyes escritas, y solo *prout humanitas et misericordia impulit*.

D. y c.—El a. *Albedriador*, *Albedrito*, *Arbitrable*, *Arbitracion*, a., *Arbitrador*, *Arbitraje*, *Arbitral*, *Arbitrar*, *Arbitrario*, *Arbitrio*, *Arbitrista*, etc.

Arca. *Arca*: del g. *arkeò*, en l. *removeo*, impedir que se pase adelante, que se avance, detener, contener, guardar, etc.

D. y c.—*Arcabucear*, *Arcabuz* (del italiano *arco* y *busio*, por *bugio*, agujero: arco agujereado:

arma arrojadiza, que luego se convirtió en arma de fuego), *Arcada*, *Arcano* (secreto, cosa guardada), *Arco*, *Argolla* (de *arculus*), *Arquear*, *Sobaco* (mutilación de *sub-arcu*, segun unos, y de *sub-axe*, segun otros), *Sobaquina*, etc.

Arcaismo. Del g. *archaismos*, d. de *archaios*, antiguo, formado á su vez de *archè*, comienzo, principio, y de la desinencia *ismos*, que denota imitación: equivale á *antiqu-ismo*, imitación del modo de hablar de los antiguos; voz, frase anticuada. Es lo contrario de *neologismo*, ó, como quien dice, *modernismo*.—V. NUEVO.

D. y c.—*Archivar*, *Archivero*, *Archivo* (de *archè*, principio, porque en los archivos están los principios ú originales de las escrituras, documentos, etc.: otros, sin embargo, quieren hacerlo derivar de *arca*, caja), *Arqueología* (tratado de las antigüedades), *Arqueólogo*, etc.

Ardite. Otra de las varias (aunque no muchas) voces de origen inglés que se introdujeron en el castellano y en el lemosin. *Ardite*, que en algunos pueblos de Castilla la Vieja pronuncian *árdite*, y que antiguamente se escribía *hardite*, viene del inglés *farthing* ó sea *fárding*, en lo antiguo *farthinge* ó *fárdingte*, que significa un cuarto ó una cuarta parte. Con efecto, el *fardín*, es la cuarta parte del *penique*, moneda inglesa de cobre que vale unos doce maravedises de los nuestros: 12 peniques, hacen un *chelin*, moneda de plata análoga á nuestra peseta. Y *fárdin* es voz alterada de la antiquísima latina *quadriente*, de *quadriens*, que despues fué *quadrans*. Igual alteración sufrió *quatuor*, de cuya voz es corrupción la inglesa *four*, cuatro. (Puigblanch.)

Otros dicen que *Ardite*, viene del vasconco.—Véase además OBLEA.

Arca. *Arca*: de *ar*, *art*, *artz*, radicales de *Tierra* que existen en todas las lenguas orientales y en el vasconco.—Espacio que comprende una figura; espacio de tierra que ocupa un edificio; superficie plana; y, segun el sistema de pesas y medidas establecido en España, y desde algunos años ha en México, la *arca* es una medida superficial de cien metros cuadrados, ó un cuadro de diez metros de lado.—V. GRAMO, LITRO y METRO.

D. y c.—*Aragon* (V.), *Arar*, *Arecer* (secar), *Arel*, *Arena*, *Arenal*, *Arenar*, *Arenilla*, *Arenisco*, *Arenoso*, etc., *Aréola*, *Aridez*, *Arido*, *Centiárea* (centésima parte del *área*, ó sea un metro cuadrado), *Era*, *Erial*, *Hectárea* (del g. *hekatón*, ciento: cien *áreas*), *Urgel* (V.), etc.

Aréopago. Del g. *Arès*, *areos*, *Marte*, y *pagos*,

colina. Tribunal de Atenas así denominado por celebrar sus reuniones en un sitio llamado *Colina de Marte*.—V. MARTE y PAGAR.

D. y c.—*Areopagita* (juez del Areopago.)

Aristocracia. *Aristocratia*, del g. *aristos*, superlativo que equivale al l. *optimus*, muy bueno, el mejor, y de *krateia*, fuerza, poder, ó *kratos*, fuerte, poderoso: poder, dominación, gobierno de los mejores, de los mas buenos.—V. DEMOCRACIA.

D. y c.—*Aristos* entra en la composición de muchos nombres griegos, como *Aristarco* (de *aristos* y de *archos*, príncipe, principal,) *Aristófanes* (de *aristos* y de *phainò*, manifestar, hacer aparecer), *Aristolóquia* (planta muy buena para los lóquios), *Aristóteles* (de *aristos* y de *telos*, fin, objeto; el que se propone un fin útil), etc.—V. ARISTO en la Tabla de los pseudo-prefijos.

Aritmética. *Arithmetica*: del g. *arithmos*, número: arte, ciencia de los números.—Antiguamente se escribió *Arismética*, y aun hoy así lo pronuncian algunos, fundados sin duda en que la *theta* de *arithmos* tiene para muchos el valor de *s* ó *z*, segun hemos indicado en el alfabeto griego.—V. además ICA en la Tabla de las desinencias.

D. y c.—*Algoritmo* (Aritmética), *Logaritmo*, c. de *logos* y *arithmos*: número de una progresión aritmética, que corresponde á otro número en una progresión geométrica.

Armonía, y, con más propiedad etimológica **Harmonía.** *Harmonia*: en g. también *harmonia*, consonancia, orden, acuerdo, proporción entre las diversas partes de un todo, y que produce un efecto agradable. El nombre g. *harmonia* se d. del verbo *arè*, yo concierdo, ajusto, proporciono.

D. y c.—*Armónico*, *Armonioso*, *Armonista* (a., por músico), *Enarmónico*, *Filarmónico* (de *philos*, amigo, y *harmonia*: el apasionado á la armonía, á la música), etc.

Arnaldo. Nombre propio, formado de *arn*, *ern*, que en islandés significa águila, y parece derivarse de *ern*, fuerza.

D. y c.—De *ern* se formó también *Ernesto*, que otros escriben y pronuncian *Arnesto*.

Arquitecto. *Architectus*: del g. *archò*, yo mando, y de *tektòn*, obrero, jornalero, albañil. El jefe de los obreros, el que manda á los albañiles, el *maestro de obras*, etc.

D. y c.—De *archò*, yo mando, *archon* comandante, ó *archè*, mando, gobierno, están c. todos los nombres que empiezan por *Arci*, *Archí*, *Arquí*, etc., segun hemos indicado en la Tabla de los pseudo-prefijos, y todos los que terminan en *arca*,